





## NICANOR PARRA (1969)

"LA MAÑANA" TOLCA 9-VI-1978 P. 6

A dos o tres pasos de distancia, de una impresión de hombre niño, tanto merde agresivo tal vez pero conjetura a hablar y es verdad se le abre la sonrisa como un "aire de salir", resaca de dientes y carnosos los dientes y blancos que no solo parecen los primeros años de todos sus contemporáneos. La poca naturalidad, graciosa, empapada, y alzapador de la risa, venga de donde viniera. Sorando, no deja escapar la estación humana, y se estrecha el véndole palabras precias, rápidas, las ta que se alia a hablar por otros la-  
da.

En una entrevista, que le hizo Manuel Durán, profesor de literatura latinoamericana de la Universidad de Yale, Parra cuenta cosas de los primeros años de su vida en Chile. "Mi padre —dice— era una especie de trovador. No era tanto popular, no un hombre que tocaba la guitarra, sino más bien otra cosa: era un profesor primario, y los profesores de letra, en Chile, tienen que enseñar a cantar a sus alumnos. De modo que él estaba siempre armado de su violín, algo muy característico, pero además tenía unas condiciones artísticas extraordinarias, el talento de una Violeta o de un Roberto. Ese talento nuestro viene de su padre. Además, era un bebecón. No recuerdo que haya compuesto canciones, pero sí conferencias. Yo siempre estuve muy cerca de él".

Miembro el más afamado de una familia de artistas, nació en Chile en 1914. Ingresó en el Internado Bartolomé Arana. Durante los años de humanidades y poco después, logró inscribirse en la poesía y, entre admiraciones y censuras, fue adquiriendo un acierto propio de los valores literarios. En la Universidad de Chile estudió física. Alumno distinguido, no tardó en sobresalir como profesor en la Escuela de Ingeniería. Fue decano de la Facultad de Física de la Universidad de Chile. Representó en Buenos Aires y luego

en México Alfonso Calderón en un par de libros. "En el mundo del cristo de mar — escribe — encontramos solo cosas de cristo de mar. En el mundo de Parra, todo se vuelve poesía".

Vino el resultado deseado: en 1969 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura.

## LA OJITA

Todos los críticos admitieron, templanamente, que Parra era básicamente poeta. Solo desconcertaba, atráta desorientando, era repelido sin vacilaciones. Cuando publicó su libro Versos de Salón, trató de sintetizar el cuadro con las palabras que en seguida transcribimos: "Hemos observado que este libro no se puede hablar en voz baja, se habla a gritos gritando, como si contemos de una rifa que dejara un buen número de visitantes. Los más serenos dicen, agachando las cejas: "A él se le están cayendo cosas. Esto no ha sido jamás poesía, ni lo será mientras el mundo se revuelva y yo no nos importen un comino ni la poesía ni la prosa". Seguridad las puede empujar a los devotos, que empiezan las manos y acaban atropellado mente: "No sea infeliz, mi amigo, aquí hay una poesía nueva. Si usted se la ve, deje su impresión de tiempo y aprenda a mirar poco a poco, hasta que las ojos le respondan".

En estas palabras de los devotos hay un indicio de constatación. No se trata de dar esta poesía de esquivar, como al Nicanor Parra la, ni sólo dices de poemas tras poemas. Lo que importa es mirar, ver cómo los poetas se mueven para crear situaciones. El poeta lo quiere que el lector esté a solas con el libro, enfrentando el mundo para ir viviendo en él, nota a cada momento esas conexiones y siempre bien aceptadas. Quiere que se sepa de sí mismo, que se olvide, que vaya al aire libre y sea con ojos inventos — los mejores, sin duda — el descubriendo que el poeta le ofrece.

# Premios Nacionales de Literatura : Nicanor Parra (1969)

## [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Premios Nacionales de Literatura : Nicanor Parra (1969) [artículo]

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile